

PRESENTACIÓN • AURKEZPENA

Walden Librería. Paulino Caballero, 31. Pamplona/Iruña

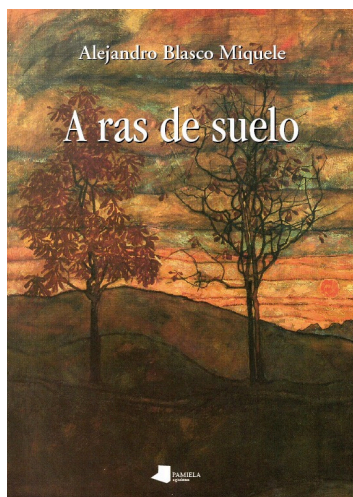
A ras de suelo

ALEJANDRO BLASCO MIQUELE



ISBN: 978-84-7681-937-1 • 288 páginas • 19,00 €

 PAMIELA



«*Un hombre se precipita al vacío desde una de las ventanas del noveno piso de un inmueble. Los efectivos sanitarios certificarían su muerte en la madrugada del lunes veintisiete de marzo de 2006. Y es ahí donde acabaría una vida y daría comienzo una historia.*

La vida de mi amigo Arturo se convirtió en historia en aquella madrugada de hace ya casi un año. Al menos fue entonces cuando todos comenzamos a repasar la que había sido su corta vida en busca de las palabras adecuadas con las que poder llegar a relatar las razones que lo empujaron hacia el suicidio. Pero las razones nunca están claras. No resulta fácil comprender qué extraño vértigo obliga a una persona a acabar con su vida. Quizá haya que construir muchas historias para comprenderlo.»

Así comienza el relato, con el suceso que se convierte en eje vertebrador a partir del cual se construye *A ras de suelo*, una vertiginosa historia que nos muestra con exultante fuerza existencias en cuyo universo brillan el amor, la amistad, los sueños, los deseos y una pasión arrolladora por la vida. Todo ello configura el río que arrastra a los personajes. Ellos nos llevan a la exploración del alma humana y sus sombras, a través de una narración descrita con una conmovedora capacidad de lirismo.

ALEJANDRO BLASCO MIQUELE

(Pamplona, 1975)

Es titulado Superior de Música por el Conservatorio Superior «Pablo Sarasate» de Pamplona y licenciado en Historia y Ciencias de la Música por la Universidad de Oviedo.

Ha sido profesor de Música en Educación Secundaria y Bachillerato, y actualmente es Inspector de Educación del Departamento de Educación del Gobierno de Navarra, habiendo desempeñado también la Jefatura del Negociado de Enseñanzas Musicales del Departamento de Educación del Gobierno de Navarra.

Fue semifinalista del Premio Mario Lacruz 2005 con su primera novela, *Resucitando sombras*.

CONTACTO:

Tfn: 626 001 206 • E-mail: ablascom@navarra.es





Argumento:

La novela relata la vida del joven escritor Arturo Zabalza, reconstruida a partir de la narración de su amigo Roberto tras el suicidio del primero, en un intento de poner orden a la que fue la corta vida de su amigo e intentar comprender cuáles fueron las razones que lo empujaron hacia el suicidio.

El relato abarca la historia de esa amistad desde los últimos años de la infancia de ambos hasta el momento del desenlace trágico, a la búsqueda de las posibles explicaciones que pudieran llevar a entender el extraño vértigo que obliga a una persona de 31 años a acabar con su vida.

Las dos ciudades que sirven de escenario al relato son Pamplona y Madrid. La primera de ellas simboliza el deseo de huida, lo pequeño, lo cerrado. Por el contrario, Madrid se convierte en la ciudad a conquistar, en el horizonte de los sueños del protagonista y la férrea lucha por conquistarlos.

Temas principales:

Partiendo del suicidio de una persona y el intento de otra por reconstruir los principales acontecimientos de toda una vida a través de los que poder comprender lo acontecido, afloran los principales temas del relato, sobre los que bascula todo el peso de la narración:

- Amor: entendido en la más amplia acepción del término; el amor hacia un amigo, hacia unos padres, hacia la propia pareja, y, en primera y última instancia, el amor hacia la propia vida. Este amor por la vida va unido a lo largo de todo el relato con la lucidez de ese otro lado de la moneda que ofrece una existencia más amarga, más desesperada, quizás más cruel. De ahí la frase de Albert Camus («No hay amor por la vida sin desesperación por la vida») empleada como cita inicial de la novela.
- Importancia de mantener intactos los sueños, como una manera de rebelión ante el conformismo y las supuestas renunciaciones a las que el paso de los años parecen condenar al ser humano. Así, a lo largo del relato, se infiere en todo momento la importancia de vivir siempre con expectativas.
- Capacidad del ser humano de ofrecer lo mejor de sí mismo hasta el último momento.
- El desconocimiento de los unos hacia los otros y la tremenda complejidad de conocer verdaderamente a alguien.

Estructura de la novela:

La novela se estructura en tres partes: «El vértigo», «La caída» y «Entre la duda y la memoria».

La primera de ellas, «El vértigo», configura en sí misma un único capítulo muy breve que sirve de ubicación al lector frente a lo que va a ser el eje central a partir del cual gire y se sustente la totalidad del relato: el suicidio de una persona.

«La caída», segunda parte de la novela, se estructura en nueve capítulos nombrados de manera decreciente (nueve, ocho, siete, etc.), simulando la caída de un hombre en el vacío a lo largo de nueve pisos de altura, y que sirven para reconstruir la vida de Arturo, protagonista de la historia, hasta el momento del suceso trágico. Tras el último



de los capítulos, nombrado como «uno», se cierra el segundo bloque con un último capítulo que da nombre a la novela, «A ras de suelo», reflejando exactamente la hora de la muerte del protagonista.

La tercera y última parte de la novela, «Entre la duda y la memoria», se compone de tres capítulos que llevan por título, respectivamente, «La duda», «Diario de un fracaso» y «La memoria». El bloque en su totalidad transcurre una vez conocida ya la muerte del protagonista, en un intento de descubrir las posibles razones que lo empujaron hacia el suicidio. El título de esta tercera parte es un juego de palabras que lleva a sugerir al lector que entre los capítulos de «La duda» y «La memoria» se encuentra probablemente la verdad reveladora que pueda ayudar a entender el suicidio de Arturo, a través precisamente de las propias palabras del protagonista recogidas en su diario personal («Diario de un fracaso»), única parte del relato donde la narración cambia de voz y pasa directamente al protagonista.

Estilos:

Si bien el estilo lírico domina la práctica totalidad de la novela, la propia estructura de la misma lleva aparejada un estilo concreto. De este modo, la primera de las tres partes del libro, junto con el capítulo «A ras de suelo», recurren a un lenguaje pretendidamente distante, dibujando muy asépticamente en tono de crónica periodística un suceso, como si prácticamente estuviéramos asistiendo a la autopsia de un cadáver.

El resto de la novela recurre a un lenguaje notablemente más lírico en un intento de aproximar al lector a la figura del protagonista del relato, lenguaje cuya máxima expresión se acaba produciendo en la parte correspondiente al «Diario de un fracaso», siendo un capítulo que recoge diversos apuntes del Arturo escritor y cuyas licencias poéticas se tornan notablemente mayores.

Origen y motivaciones de la novela:

La idea de la novela surgió hace ya unos cuantos años a raíz de un acontecimiento que me contaron y que me causó un profundo impacto: el suicidio de un hombre de poco más de 30 años, casado y padre de dos niñas. Si bien yo no conocía a esa persona, la noticia me produjo una fuerte impresión, a raíz de lo manifestado por gente que sí le conoció y no pudo dar crédito a lo sucedido cuando todo apuntaba a que era un hombre que aparentemente lo tenía todo y nada podía hacer presagiar ese desenlace.

Posteriormente, una vez concluida la novela, han sido dos los casos de personas que yo llegué a conocer personalmente y acabaron también suicidándose. Ambos compartían el denominador común de haber llevado una vida aparentemente normal y plena hasta el último día antes de provocarse la muerte, ante la incredulidad de los que les conocimos o creímos, al menos, haberlo hecho.

La novela ahonda precisamente en eso, en la terrible duda del superviviente, en la incredulidad ante el hecho de que una persona levante la mano contra sí misma y rompa, de ese modo, ese instinto natural de la sangre que parece debiera encadenarnos al mundo.